



**RODRIGO E. NÚÑEZ POBLETE**  
Universidad Católica del Maule

## **TRANSCENSUS. Aspectos metodológicos del ascenso hacia lo incomprensible en Nicolás de Cusa (1401-1464)**

*TRANSCENSUS. Methodological aspects of the ascent to the incomprehensible in Nicholas of Cusa (1401-1464)*

### **Resumen**

En este artículo se aborda la cuestión acerca del significado filosófico del “transcender” (*transcendere*) hacia Dios en el pensamiento de Nicolás de Cusa (1401-1464) y el sentido de los aspectos metodológicos del “ascenso” (*transcensus*) intelectual propuesto por el autor en el libro primero de *De docta ignorantia* (1440). Para lograrlo, el artículo enmarca primeramente (i) en la especulación teológico-filosófica de Nicolás de Cusa acerca de la incomprensibilidad de Dios y (ii) en la utilización metódica que el autor propone de figuras geométrico-matemáticas. Este marco permite (iii) ofrecer un apunte crítico a la propuesta metódica de la *transsumptio* en relación a la legitimidad del último momento del ascenso de la docta ignorancia cusana en el axioma: *ad incomprehensibilia per transcensum* (hacia lo incomprensible por medio de un ascenso).

### **Palabras Clave**

*transcensus, Nicolás de Cusa, transsumptio, método.*

### **Abstract**

This article presents the question about the philosophical meaning of “transcend” (*transcendere*) to God in Nicolás of Cusa’s philosophical thought and the meaning of the methodological aspects of intellectual “ascent” (*transcensus*) proposed by the author in first book of *De docta ignorantia*. The article has focused (i) on Nicholas de Cusa’s theological-philosophical speculation about the incomprehensibility of God and (ii) on the methodical use that the author proposes of geometric-mathematical figures. This framework allows (iii) to offer a critical point to the methodical proposal of the *transsumptio* in relation to the legitimacy of the last moment of cusanian ascent in axiom: *ad incomprehensibilia per transcensum*.

### **Keywords**

*transcensus, Nicholas of Cusa, transsumptio, method.*

**Recepción de artículo:** 3-7-2020

**Aceptación del artículo:** 18-8-2020

Doctor en Filosofía por la Hochschule für Philosophie, München. Magíster en Teología con mención en Teología Dogmática, Pontificia Universidad Católica de Chile. Investiga temáticas ligadas a historia de la filosofía, metafísica de la individualidad y teoría del conocimiento en el pensamiento tardomedieval y renacentista. Entre sus publicaciones se encuentran Núñez, R., “Aspectos antiaristotélicos de la coincidentia oppositorum en Nicolás de Cusa”. *Veritas*, 33 (2015), 103-120; “Negatividad, alteridad e imagen. Una lectura de la concepción cusana del autoconocimiento,” *Revista Teología y Vida*, 60/1 (2019), 131-148.

ORCID  



## INTRODUCCIÓN

El nombre latino *transcensus*, que dependiendo del contexto se traduce como ascenso o superación, y el verbo latino *transcendere* y su participio *transcendens* -i. e. *transcender*, *transcendencia*-, son términos que ayudan a elucidar y describir la meta de la filosofía, al menos como la entiende la tradición que podemos remontar hasta Platón. Como vemos en el *Banquete*<sup>1</sup> y en algunos pasajes de la *República*,<sup>2</sup> Platón concibe el objetivo de la filosofía como un ascenso hacia lo trascendente, en cuya vía se han de superar el ser y todos los seres en un avance gradual sobre todos los niveles ontológicamente subordinados.

En el contexto del platonismo de la academia o del neoplatonismo en su vertiente tanto pagana como cristiana, Agustín recoge estos términos probablemente de la traducción perdida que Mario Victorino hizo de obras de Plotino. Lo mismo ocurre con las traducciones de los textos del Ps. Dionisio Areopagita realizada por Juan Escoto Eriugena y más adelante por Ambrosio Traversari. En todos estos contextos el término latino *transcensus*, como el verbo asociado, sirve para significar, en parte, el *transcender* humano hacia el absoluto en un ascenso sobre el ser y todos los seres, un ascenso que se da en una gradualidad sobre los distintos niveles ontológicos del ser, como también para señalar el ascenso hacia un nivel que está más allá del ser simplísimo y más allá de totalidad del ser, a saber, la absoluta transcendencia.

Las “ideas” sirven, en el modelo platónico, para *transcender* el ámbito de lo condicionado y lo fundado en su totalidad, siendo la meta lo absoluto como origen de la totalidad. Al ascenso gradual se suma la idea de un salir de sí donde se detienen todos los esfuerzos humanos, para un colmarse de la divinidad. La idea platónica del ascenso, entonces, desde lo exterior y sensible se dirige en el hacia la interioridad sustancial, de manera de tener un retorno del alma en un tipo de ver interior, una contemplación intelectual. Este esquema, más o menos general, presentará distintas variantes de acuerdo a los autores.

Como es sabido, los autores medievales que asimilan creativamente los escritos platónicos y neoplatónicos conciben a Dios como un intelecto creador cuya operación eterna se manifiesta como trinitaria.<sup>3</sup> Por medio de la noción de *imago*, entre otras, esta prioridad del entender es trasladada a la operación propia del *intellectus* humano que está llamado emprender un proceso de ascenso hacia Dios.

En Nicolás de Cusa (1401-1464) dicho proceso está relacionado con el desafío de un ascenso intelectual hacia la incomprendibilidad de Dios, el cual tiene su expresión metódica particular en las nociones de *transumptio* (transposición), *traslatio* (traslación) y el verbo derivado *transfere* (transferir). En correspondencia con la hermenéutica cusana

propia de la tradición del teólogo paulino del ver a Dios “en espejo y en enigma” y su concepción especulativa de Dios como unidad infinita, el uso simbólico de estas nociones le permite al Cusano referirse a una cierta “transposición” o “traslado” de contenidos cognitivos del orden de lo finito hacia el ámbito de lo infinito en la operación realizada por el intelecto humano como un tipo de ejercicio especulativo que permite ver de “manera incomprensible” la unidad trascendente o primer principio unitrino. Ejercicios que son parte de lo que el Cusano llama una ciencia enigmática.<sup>4</sup>

Ahora bien, puesto que Nicolás entiende el ámbito de lo infinito, de la mano de la especulación sobre el máximo absoluto y de su doctrina de la *coincidentia oppositorum*, resulta relevante para la comprensión del proceso del *transcensus* humano detenerse en el modo en que se expresa esa transcendencia. Para Nicolás la unidad infinita “trasciende (*transcendit*) todo nuestro intelecto, el cual no puede combinar en su principio los contradictorios por vía de la razón”.<sup>5</sup> Esta superación de la oposición de los contrarios ha sido especialmente acentuado por los estudiosos de la tradición platónica y neoplatónica del medioevo, especialmente en relación al Ps.-Dionisio que plantea el ascenso hacia Dios más allá de la diferenciación entre teología afirmativa y negativa, es decir, más allá del principio de contradicción. En este sentido, para Nicolás los términos de máximo y mínimo aplicados al absoluto, deben ajustarse a la transcendencia del primer principio, de ahí que aclare que se trata de “vocablos trascendentes de significación absoluta”<sup>6</sup> y, por lo tanto, superan toda proporción en cada momento del proceso de ascenso y toda conceptualización racional. Por este motivo hay un cierto consenso en la investigación en ver esta posición más allá de la oposición de los opuestos impide fundamentar en la analogía la concepción del *transcensus* en esta tradición iniciada en los escritos del Ps.-Dionisio.<sup>7</sup>

En este artículo quisiera abordar la cuestión acerca del significado filosófico del “*transcender*” (*transcendere*) hacia lo absoluto y analizar algunos aspectos metodológicos de este “ascenso” (*transcensus*) intelectual. Enmarcaré esta cuestión (i) en la especulación teológico-filosófica de Nicolás de Cusa acerca de la incomprendibilidad del primer principio y (ii) en la utilización metódica que el autor propone de figuras geométrico-matemáticas. Este marco espero me permita (iii) ofrecer un apunte crítico en discusión con la literatura secundaria en relación a la propuesta metódica de la *transumptio* cusana y, en particular, a la legitimidad del último momento del ascenso de la docta ignorancia cusana en el axioma: hacia lo incomprensible por medio de un ascenso.

1. Cf. Platón, *Banquete*, 211 b6. c2.

2. Cf. Platón, *República*, 532 d5; 517 a3.b.4.

3. Cf. D'Amico 2019; Beierwaltes 2007; 2001.

4. Cf. Rusconi 2012.

5. Nicolás de Cusa, *De doc. ign.*, I (h I, n 11). Sigo la citación estándar de obras cusanas tomadas de la *Opera Omnia* de la Academia de Heidelberg, donde h= *Nicolai de Cusa Opera omnia. Iussu et Auctoritate Academiae Litterarum Heidelbergensis ad codicum fidem edita. Vol. I-XIX. Leipzig-Hamburg, 1932-2005, seguido de la abreviatura de la obra (De docta ignorantia = De doc. ign.; Apología doctae ignorantiae = Apol.; De dato patris luminum = De dato.), número de volumen, número de párrafo. La traducción de *De docta ignorantia* la tomo de J. M. Machetta, C. D'Amico (2007) y de *Apología doctae ignorantiae* de S. Sanz (2007).*

6. Nicolás de Cusa, *De doc. ign.*, I (h I, n 12).

7. Cf. Núñez 2015b; Halftwassen 1995.

## COMPRENDER LO INCOMPRESIBLE INCOMPRESIBLEMENTE

En Apología doctae ignorantiae (1449) Nicolás de Cusa responde a las críticas que Juan Wenck, por entonces Rector de la Universidad de Heidelberg, hiciera a su conocida doctrina de la docta ignorantia y su concepción de lo divino como coincidencia de los opuestos. En esta obra Nicolás ofrece formulaciones relacionadas a la teología mística para aclarar sus reflexiones y para esclarecer su docta ignorantia donde plantea de qué modo lo incompreensible puede ser concebido:

Por tanto, si de alguna manera es necesario que se acceda a la verdad absoluta, debe hacerse por medio de cierta mirada incompreensible, como si el medio fuera un rapto momentáneo, del mismo modo como vemos incompreensiblemente la claridad del sol por un momento con los ojos de la carne, no porque el sol no sea máximamente visible, ya que la luz se arroja por su propia virtud ante los ojos, sino porque por su excelentísima visibilidad es comprensiblemente invisible. Así Dios, que es la verdad, puesto que es el objeto del intelecto, es máximamente ininteligible; y por su muy excelsa inteligibilidad es ininteligible. De ahí que sólo la docta ignorantia o la comprensible incompreensibilidad, permanece como la vía más verdadera para llegar hasta Dios.<sup>8</sup>

Como vemos la meta especulativa cusana es expresada en términos de un acceso a la verdad absoluta, como una "mirada" incompreensible, junto a la alusión al motivo neoplatónico del éxtasis (rapto momentáneo) cercano al *excessus mentis* o superación de los límites de la mente que se presenta como una "comprensión incompreensible", algo que pone en tensión los límites del lenguaje.<sup>9</sup> Ahora bien, ¿cuál es el alcance de la noción de incompreensibilidad en Nicolás?, ¿qué sentido tiene esta fórmula paradójica y contradictoria de una comprensión incompreensible? Para responder estas preguntas es preciso releer algunos pasajes de su *De docta ignorantia*.

En los capítulos I-IV del libro I de *De docta ignorantia* el Cusano busca llegar a una comprensión de la unidad divina a partir de una exploración de la naturaleza de la maximidad. Lo máximo como tal lo presenta escuetamente como sigue:

Ahora bien, llamo máximo a esto: lo que nada mayor que ello puede ser. Pero la abundancia conviene a uno. Por lo tanto, coincide la unidad con la maximidad, la cual también es entidad. Por lo que, si la misma tal unidad está desvinculada universalmente de toda referencia a y de toda contracción, es manifiesto que nada se le

opone, dado que se trata de la maximidad absoluta.<sup>10</sup>

Si bien este breve pasaje señala la identidad del máximo absoluto con la unitas y la *necessitas absoluta*, la especulación acerca de lo máximo en los capítulos posteriores se complementa con una reflexión trinitaria, es decir, aquella que establece que la unidad, que se identifica con lo máximo, es trinidad y a la inversa. En lo que se refiere al pasaje recientemente citado, la indicación gravitante para nuestro propósito es aquí la ausencia total de oposición en el nivel de la infinitud o unidad máxima. En este respecto se hace posible comprender el postulado de la coincidencia con lo mínimo en la medida que ambos comparten la superlatividad. Nicolás llama a esta consideración *magna speculatio*:

la importante especulación que puede extraerse de lo máximo: cómo lo mismo tal que lo mínimo es en ello lo máximo, de manera que cualquier oposición en forma total queda superada infinitamente. A partir de este principio se podrían concluir de él tantas verdades negativas cuantas podrían ser escritas o leídas. Más aún, toda teología aprehensible por nosotros se desprende de este tan importante principio.<sup>11</sup>

Es preciso reconocer, entonces, la superación de toda oposición que se establece en el plano ontológico, que tiene su correlato en el ámbito gnoseológico. En efecto, la razón discursiva, opera regida por la lógica de la no-contradicción, no puede comprender la unidad simple pues su modo de operar no puede ir más allá de la contraposición de los contrarios. Para alcanzar la unidad simple, de esta manera, se impone la necesidad de encontrar una posición que permita ubicar el pensamiento más allá tanto de la afirmación y como de la negación. Esta superación Nicolás la presenta como una actividad del *intellectus* cuya operación no es ya propiamente discursiva. Primeramente, podemos decir que este modo no discursivo de aprehensión Nicolás lo llama *docta ignorantia* o comprensión incompreensible.

En efecto, la consideración del absoluto es precisamente la perspectiva desde la cual es posible realizar una contemplación de la propia actividad cognitiva y descubrir allí el sentido y alcance del conocimiento humano.<sup>12</sup> De aquel análisis resulta claro para el Cusano que toda indagación humana, al ser comparativa por medio del instrumento de la proporción, deja al descubierto que aquella maximidad o infinitud queda remitida a la incompreensibilidad. Puesto que no es posible establecer una proporción entre lo infinito a lo finito y, sumado a esto, en el plano de lo finito no es posible alcanzar la maximidad actual, la adaptación de lo conocido a lo desconocido, y con ello, la verdad precisa, resulta algo desbordante para la razón. Con esta reflexión Nicolás conduce a

8. Nicolás de Cusa, *Apol.* (h II, n 16): "Si igitur quoquo modo ad ipsam accedi debet, oportet ut hoc quodam incomprehensibili intuitu quasi via momentanei raptus fiat, uti carneo oculo solis claritatem incomprehensibiliter momentanee intuemur, – non quod sol non sit maxime visibilis, cum lumen se oculis ingerat propria virtute, sed ob excellentissimam visibilitatem est comprehensibiliter invisibilis. Sic Deus, qui est veritas, quod est obiectum intellectus, est maxime intelligibilis et ob suam super excelsam intelligibilitatem est inintelligibilis. Unde sola docta ignorantia seu comprehensibilis incomprehensibilitas verior via manet ad ipsum transcendendi." Sanz 2007, p. 157.

9. Cf. González-Ríos 2011.

10. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. I* (h I, n 5): "Maximum autem hoc dico, quo nihil maius esse potest. Habundantia vero uni convenit. Coincidit itaque maximitati unitas, quae est et entitas; quod si ipsa talis unitas ab omni respectu et contractione universaliter est absoluta, nihil sibi opponi manifestum est, cum sit maximitas absoluta." Machetta, *D'Amico* 2007, p. 4.

11. Nicolás de Cusa, *De doc. ign.* (h I, n 43): "Unde hic videtur magna speculatio, quae de maximo ex isto trahi potest: quomodo ipsum est tale, quod minimum est in ipso maximum, ita quod penitus omnem oppositionem per infinitum supergreditur. Ex quo principio possent de ipso tot negativae veritates elici, quot scribi aut legi possent; immo omnis theologia per nos apprehensibilis ex hoc tanto principio elicetur." Machetta, *D'Amico*, 2007, p. 81.

12. Cf. Machetta 2007, p. 127; *D'Amico* 2008/9, p. 111-117.

una conciencia de la propia ignorancia respecto de la unidad simple. El conocido giro de tal ignorancia consiste, sin embargo, que para Nicolás se considerada como docta en la medida que se descubre en ella una relación irreductible entre el entendimiento humano y la maximidad incommensurable. Esta relación es expresada por el Cusano en términos de necesidad y posibilidad:

Es claro, entonces que acerca de lo verdadero nosotros no sabemos otra cosa, sino que lo verdadero mismo, con precisión, tal como es, lo sabemos incomprensible; comportándose la verdad para sí como necesidad absolutísima – la que no puede ser ni más ni menos de lo que es –, pero comportándose para nuestro intelecto como posibilidad.<sup>13</sup>

Si Nicolás pretende reconocer una superación de los conceptos formados por la razón, esta superación debe entenderse, por tanto, como un momento no conceptuable. La doctrina de la docta ignorancia viene a ser una manera de interpretar la incomprensibilidad irreductible del primer principio entendido como máximo absoluto, entendiendo que la ignorancia es un modo de aprehender no discursivamente lo infinito. Se puede decir que se radicaliza aquí una cierta naturaleza no posesiva del conocimiento, lo cual constituye un tipo de conciencia del propio límite, pero interpretado como la posibilidad abierta de todo conocimiento. Con justa razón, I. Bocken<sup>14</sup> señala que no se trata de la afirmación de una deficiencia de la razón humana sino el reconocimiento paradójico de que cada vez que se intenta concebir lo máximo absoluto no se logra comprender. No obstante lo anterior, es precisamente en esa dinámica siempre abierta de cada intento humano por comprenderlo, donde se muestra lo máximo su propia incomprensibilidad. En ese sentido se ha de entender la propuesta cusana de una comprensión incomprensible de la incomprensibilidad de Dios. Es en la operación humana del intelecto donde se descubre la relación con lo máximo absoluto, una relación que es interpretada por Nicolás como un vínculo paradójico.

Una vez que hemos presentado una síntesis de la perspectiva paradójica de la idea de una comprensión incomprensible en la docta ignorancia, tenemos el horizonte más preciso para interpretar la propuesta de un transcensus cusano. Este ascenso se realiza como una posición de superación del principio de no-contradicción y se entiende como una vía simbólica del conocimiento racional.

### TRANSSUMPTIO Y ESPECULACIÓN METAFÍSICA ACERCA DE LO MÁXIMO ABSOLUTO.

Como vimos más arriba, la motivación y trasfondo filosófico-teológico de esta metodología Nicolás menciona el teologúmeno paulino que afirma que el Creador puede ser visto en las creaturas en “espejo y en

enigma”<sup>15</sup> y la interpretación de aquél a la luz de la tradición neoplatónica en vistas a la naturaleza de los símbolos matemáticos. Este trasfondo muestra que el Cusano se ubica en una tradición filosófica que recurre a la simbología matemática como ejercicio ejemplificador de verdades metafísicas, con la salvedad que para él estas no tienen un sentido meramente ilustrador, sino que constituyen una manifestación directa del modo en que la mente propiamente conoce.<sup>16</sup> Nicolás menciona explícitamente en este contexto cuasi como autoridades a Pitágoras, a Aristóteles y su comparación de las especies con los números, a Agustín y su idea que el número de cosas que habían de ser creadas fue el ejemplar principal en la mente del creador. Junto a ellos a Boecio y Anselmo y su concepción de la verdad máxima con la rectitud infinita. Para Nicolás éstos serían sabios que buscaron ejemplos de las cosas que debían ser indagadas por el entendimiento. Sabido es que en su paso por la Universidad de Padua, a su vez, Nicolás contacta matemáticos y astrónomos, en los que cuenta Paolo del Pozzo Toscanelli, que influirán en la elaboración de sus escritos matemáticos posteriores a *De docta ignorantia*.<sup>17</sup>

En referencia a la concepción tradicional, Nicolás supone que la visibilidad de las cosas sensibles es representación, imagen o enigma de las invisibles. Esta disquisición neoplatónica de la visibilidad implica mantener que a la imagen le es inherente una relación con la verdad metafísica que se le adjudica debido a su vínculo con el origen (similitud). Este sentido metafísico justifica que la contemplación de cuanto ha sido creado abre la posibilidad del ascenso o paso (transuntivo, traslativo) hacia una verdad más elevada. Por cierto, que la incorruptibilidad y estabilidad de las realidades geométricas justifican la elección de tales símbolos. Con todo, Nicolás sostiene que la abstracción que se opera en torno a las figuras matemáticas no es que carezca del todo de la dependencia material, pues sin ella no podrían siquiera imaginarse.

Lo que en el principio de la docta ignorancia queda como un momento de reconocimiento, en el procedimiento de ascenso adquiere un momento operativo. Es cierto que el momento de operatividad se observa en distintos ámbitos de la obra cusana. En la obra *De coniecturis* concluida uno o dos años después de *De docta ignorantia*, por ejemplo, se profundiza más aún la dimensión simbólica de su indagación filosófica con ejemplificaciones de la progresión numérica y las conocidas figuras geométricas como la figura P y el *circulus universi*. Todas ellas vinculadas a la metafísica cusana de la unidad y a su comprensión de la compenetración de todo lo real en una unidad de unidad y alteridad. Esta amplitud en las obras cusanas explica estudios recientes<sup>18</sup> que incluyen otras obras cusanas como *De Beryllo* y *De visiones Dei* en sus análisis.

Con todo, el método filosófico de la *transsumptio* constituye una versión elaborada de ese camino operativo, en la medida que Nicolás ofrece niveles y pasos metódicos claramente estructurados. En ese sentido, el método procede en tres niveles, en términos de la clásica categorización

13. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. I* (h. I, n 10): “Patet igitur de vero nos non aliud scire quam quod ipsum praecise, uti est, scimus incomprehensibile, veritate se habente ut absolutissima necessitate, quae nec plus aut minus esse potest quam est, et nostro intellectu ut possibilitate.” Machetta, *D’Amico 2007*, p. 45.

14. Cf. Bocken 2013, p. 25.

15. Cf. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. (h I, n 30)*; 1 Cor. 13, 12 y Rom. 1, 20.

16. Cf. Rusconi 2012.

17. Cf. *D’Amico 2007b*, 33-61; Hofmann 1942; Yamaki 2005; Müller 2005.

18. Cf. Alves de Souza, Teixeira 2017.



que hiciera R. Haubst:<sup>19</sup> desde la matemática exacta a una matemática mística, pasando por una matemática especulativa. A este recurso dedica Nicolás los prolijos capítulos XI a XVI y luego del XIX al XXIII del libro primero de *De docta ignorantia*, en los cuales elabora su guía (manuductio) metodológica para trascender a una intelección simple de lo máximo uno y trino. A cada nivel se asocia un marco axiológico preciso que J. M. André<sup>20</sup> ha estructurado de manera pertinente: (i) ponderar las figuras matemáticas en sus cualidades y razones; (ii) transferir a las figuras de un infinito hipotético matemático; (iii) finalmente, ubicar estas consideraciones a un plano más elevado de lo infinito simple y desvinculado donde ya no es posible una representación o figuración.

El tránsito del paso (i) al (ii) corre desde la observación de aquello que es posible en el nivel de lo cuantificable hacia lo imaginable en el plano de lo que sería ya una matemática especulativa. Por ejemplo, una línea finita y la curva se distinguen en cuanto son heterogéneas una de la otra. Sin embargo, si es que existiera una línea infinita esta sería también una circunferencia infinita, pues el diámetro infinito hace que la curvatura se extienda a tal punto que coincide con la línea. Lo mismo se observa en el caso de un triángulo que tuviera un lado infinito. Los otros lados también serían infinitos, a razón de que en lo infinito no hay composición, es decir, no puede haber muchos infinitos. Así también este triángulo sería círculo y esfera. Estos análisis y demostraciones Nicolás las desarrolla en los capítulos XIII, XIV y XV, ofreciendo visualizaciones de los dos primeros pasos señalados del método de la transsumptio.

El caso de la línea de la coincidencia de la línea máximamente recta y la línea mínimamente curva ofrecemos aquí la ilustración (figura 1)<sup>21</sup> que se encuentra en la edición de Basel del año 1565:

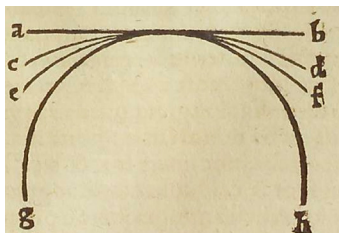


figura 1

La explicación de Nicolás de la cual se construye esta figura en la siguiente:

Si la línea curva recibe menos en su curvatura, resulta que la circunferencia sería un círculo mayor; por tanto, la circunferencia del

círculo máximo, la cual no puede ser mayor, es mínimamente curva. Por lo cual es máximamente recta. Coincide, pues, lo mínimo con lo máximo, a tal punto que se muestre a la vista que es necesario que la línea máxima sea máximamente recta y mínimamente curva.<sup>22</sup>

Una sistematización de los pasos metódicos aludidos queda de la siguiente forma: (i) el arco *cd* del círculo mayor se aparta más de la curvatura del arco *ef* del círculo menor; (ii) si existiera un círculo infinito sería necesariamente recto pues su arco no puede ser mayor y coincidiría con la línea infinitamente recta; (iii) de modo traslativo vemos que lo máximo absoluto coinciden con lo mínimo absoluto.

En el capítulo XIV, del mismo modo que el ejercicio anterior, Nicolás aborda el método para mostrar de qué modo la línea infinita sea triángulo. Tomada de la misma edición, la ilustración explicativa (figura 2)<sup>23</sup> donde se muestra tal aplicación es:

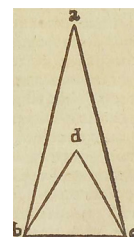


figura 2

En el siguiente pasaje encontramos la explicación detallada que el mismo Nicolás ofrece:

De manera similar verás que el triángulo es línea, porque dándose ambos lados del triángulo cuantificable simultáneamente juntos, serán sus lados tanto más largos que el tercero, en la medida que el ángulo que forman es menor a los dos rectos, de ahí que las líneas *ba* y *ac* simultáneamente juntas sean mucho más largas que la línea *bc*. En consecuencia, cuanto mayor fuera aquel ángulo como el *bdc*, tanto menos superan las líneas *bd* y *dc* a la línea *bc*, y el espacio entre ambas es menor. Por lo cual, si un ángulo por su posición valiera dos rectos, todo triángulo quedaría reducido a una simple línea. De donde, con esta posición, que es imposible en lo cuantificable, puedes ayudarte remontándote a lo no-cuantificable; en ello ves necesario en todos los casos, lo que es imposible en lo cuantificable. Y en esto resulta evidente que la línea infinita

19. Cf. Haubst 1952.

20. Cf. André 1997.

21. ONB I, p. 85.; DIG HAB Imagen 00109. La ilustración está tomada de la Edición de Basel y para su citación cito: ONB, nr. de tomo y página, seguido de DIG HAB, número de imagen. Donde ONB = Nicolai de Cusa Opera omnia Basel 1565: D. Nicolai De Cusa, Cardinalis, vtriusque Iuris Doctoris, in omnique Philosophia incomparabilis viri Opera: In quibus Theologiae mysteria plurima, sine spiritu Dei inaccessa, iam aliquot seculis ueleta & neglecta reuelantur [...], H. Petri, Basel 1565; y donde DIG HAB = posición de la imagen en la fuente web de "Leibnizressourcen digital": Enlace: <http://diglib.hab.de/drucke/413-theol-2f/start.htm>.

22. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. I* (h I, n 35): "[...] si igitur curva linea in sua curvitate recipit minus, quanto circumferentia fuerit maioris circuli, igitur circumferentia maximi circuli, quae maior esse non potest, est minime curva; quare maxime recta. Coincidit igitur cum maximo minimum, ita ut ad oculum videatur necessarium esse, quod maxima linea sit recta maxime et minime curva." Macheta, D'Amico 2007, p. 73.

23. ONB Tomo I, 85; DIG HAB Imagen 00110.

es triángulo máximo.<sup>24</sup>

Ahora bien, a partir de estos dos pasos, Nicolás arriba el tercer momento del transcensus con sus conclusiones especulativas tanto respecto de la simplicidad de lo máximo absoluto como de la estructura trinitaria del mismo. Estas son desplegadas en los detallados capítulos XVI al XXIII del libro I. En estos capítulos se ofrecen cuatro enseñanzas en las que se pasa desde: (i) la máxima línea o rectitud infinita a la semejanza de la esencia simple e infinita; (ii) el triángulo infinito a la trinidad máxima; (iii) el círculo infinito a la unidad; y finalmente (iv) de la esfera infinita a la existencia actual de Dios. Esto se resume en la coincidencia de la tri-causalidad de lo máximo absoluto representada en un círculo infinito:

Ves como lo totalmente máximo es perfectísimamente dentro de todo lo simple e indivisible, porque el centro es infinito; y es fuera de todo ser que abarca todo, porque la circunferencia es infinita; es penetrante en todo, porque el diámetro es infinito. Principio de todo, porque es centro; fin de todo, porque es circunferencia, medio de todo, porque es diámetro. Causa eficiente, porque es centro, formal porque es diámetro, final porque es circunferencia. Que da el ser, porque es centro; que gobierna porque es diámetro; que conserva porque es circunferencia.<sup>25</sup>

Evidentemente, por razones de espacio, no podemos reproducir y analizar las cuatro enseñanzas, por lo que detallaremos solo la primera de ellas, aquella que describe de qué manera lo máximo absoluto está en relación con todo. Esto nos parece relevante en la medida que permite especificar cómo el ascenso cusano ofrece una visión especulativa de un tópico central de la concepción neoplatónica cristiana de lo divino, en cuanto a su absoluta trascendencia (ausencia de toda oposición) e immanencia.

Es innegable, como hemos visto, que la reflexión acerca de lo máximo absoluto se vincula ineludiblemente a la idea de una ausencia total de oposición dada su infinitud. Siendo esta un aspecto definitorio de su índole más propia, se vuelve imposible de pensar como opuesto a lo mínimo absoluto. Esta fue la proposición clave, al comienzo de este trabajo, para referirnos a la idea del ascenso como el paso desde la perspectiva que observa las figuras matemáticas en el plano de la oposición (la línea recta no es curva ni triángulo) a una visión del modo de coincidencia en un infinito matemático hipotético donde se supera aquella, así, por ejemplo, la línea infinitamente recta es al mismo tiempo infinitamente curva.

Ahora bien, la concepción de la trascendencia como una anterioridad absoluta carente de toda oposición, es claramente uno de los tópicos

característicos y orientación común de todo neoplatonismo medieval.<sup>26</sup> En ese respecto Nicolás alude a la temática de la complicatio absoluta de todo como parte de su escueta caracterización de lo máximo absoluto, al decir, que lo máximo absoluto es uno, que es todo; en él es todo, porque es lo máximo. Esta escueta formulación queda reflejada en el tercer paso de la transumptio como lo vemos en el siguiente cuadro donde parafraseamos los primeros números del capítulo XVI:

- |  |  |
|--|--|
| <p>1. La línea infinita es en acto todas aquellas líneas que en potencia son finitas,</p> <p>2. Colocando la especulación que la curvatura infinita es la infinita rectitud,</p> <p>3. Así como la línea infinita es la medida más adecuada de todas las líneas,</p> | <p>a. ...se constata, traslativamente (traslative), que lo máximo absoluto es en acto todo lo que está en la potencia de la absoluta simplicidad.</p> <p>b. ...traslativamente, en lo máximo, se constata que él es la simplísima esencia de todas las esencias</p> <p>c. ...y todas las cosas son en acto siempre y eternamente en ella misma la esencia misma,</p> <p>d. ...y la misma esencia es tal que todo de cualquiera que simultáneamente es todas y ninguna singularmente.</p> <p>e. lo máximo, al que no se le opone lo mínimo, necesariamente es la medida más adecuada de todo.</p> |
|--|--|

En efecto, el último paso traslativo ofrece para Nicolás la oportunidad de puntualizar, con una variada terminología, la consideración especulativa que concibe a Dios como una *essentia*, *essentia omnium* y *mensura omnium*. A estas fórmulas se complementa la expresión que encontramos en el capítulo XXXIII que denomina a Dios como forma *essendi*. Estas fórmulas aluden a dos sentidos,<sup>27</sup> a la complicación de toda forma posible en la divinidad y a la unidad abarcativa que es Dios en el sentido de una *complicatio*. Como es sabido, estas formulaciones fueron igualmente cuestionadas por J. Wenck, quién viera en ellas una forma de composición de Dios con las cosas y una caída en un tipo de panteísmo. Efectivamente, visto desde el punto de vista del aristotelismo, la forma entra en composición con aquello que informa. Este punto es importante pues podría pensarse que el ascenso cusano conduciría a un tipo de visión en el cual se caería en una especie de última de nulidad de lo real en Dios o de una confusión de Dios con lo finito.

24. Nicolás de Cusa, *De doc. ign.*, (h I, n 39): "Pariformiter videre poteris triangulum lineam esse, quoniam, cum omnia duo latera trianguli quanti sint simul iuncta tanto tertio longiora, quanto angulus, quem faciunt, est duobus rectis minor, ut angulus b a c quia duobus rectis multo est minor, hinc lineae ba et ac simul iunctae multo longiores bc. Igitur quanto angulus ille maior fuerit, ut b d c, tanto minus vincunt lineae bd et dc lineam bc, et superficies minor. Quare si per positionem angulus valeret duos rectos, resolveretur in lineam simplicem totus triangulus. Unde cum hac positione, quae in quantis impossibilis est, iuvare te potes ad non-quanta ascendendo; in quibus, quod in quantis est impossibile, vides per omnia necessarium. Et in hoc patet lineam esse infinitam triangulum maximum." Machetta, *D'Amico*, 2007, p. 77.

25. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. I*, (h I, n 64): "Vides, quomodo totum maximum perfectissime est intra omne simplex et indivisibile, quia centrum infinitum; et extra omne esse omnia ambiens, quia circumferentia infinita; et omnia penetrans, quia diameter infinita. Principium omnium, quia centrum; finis omnium, quia circumferentia; medium omnium, quia diameter. Causa efficiens, quia centrum; formalis, quia diameter; finalis, quia circumferentia. Dans esse, quia centrum; gubernans, quia diameter; conservans, quia circumferentia." Machetta, *D'Amico*, 2007, p. 101.

26. Cf. *D'Amico* 2008, p. 22-28.

27. Cf. *D'Amico* 2007, p. 106.

Aplicada a Dios la noción de forma expresa, por el contrario, su ser causa o razón de lo existente. En este sentido, una *essentia* y forma *essendi* implica que Dios al ser creador de las formas, todas ellas no son sino una en él. En este sentido, C. D'Amico<sup>28</sup> aclara que la reformulación que ofrece el Cusano de la noción clásica de forma se relaciona con la tradición medieval que vincula el mundo eidético platónico, o una versión de él, con la segunda persona de la trinidad, el Verbo, por el cual todo es creado. Específicamente el Cusano rechaza la pluralidad de ideas como entidades subsistentes y conecta su concepción última a de la unidad del máximo absoluto con del intelecto divino. En efecto, para Nicolás, la unidad absoluta es *maxima et perfectissima intellectio*.<sup>29</sup> Esta intelección tiene su correlato en la donación de la forma en el acto creador:

La sabiduría, que es la misma igualdad del ser, es el verbo o razón de las cosas. Ella es, en efecto, como una infinita forma intelectual; la forma proporciona a una cosa su ser formado. Por tanto, la forma infinita es la actualidad de todas las formas capaces de ser formadas y la más precisa igualdad de todas ellas.<sup>30</sup>

Como se ha explicado<sup>31</sup> el neoplatonismo cristiano concibió las ideas eternas e inmutables asociadas con la segunda persona de la trinidad a través del cual fueron creadas todas las cosas. El vocabulario cusano particularmente en el término *forma essendi*, se refiere, entonces, a la presencia de Dios como unidad absoluta de todo lo existente. Es decir, las formas en Dios sólo constituyen una única forma, y esta forma única es Dios mismo. Las cosas, por tanto, tienen su verdad en su ser en Dios y Dios está presente en la realidad, con una intensificación de la omnipresencia divina. La expresión *essendi* se referiría a la causa de todo ser que es la simple unidad del ser. Lo mismo encontramos en otra obra cusana que refiere a su relación con lo finito en términos de la donación de la forma:

La forma da el ser. Dios es la forma universal del ser, porque da el ser a todas las cosas. Pero puesto que la forma da el ser a cualquier cosa particular, esto significa que la forma es el ser mismo de la cosa y por eso Dios, que proporciona el ser mismo, es denominado adecuadamente por muchos dador de las formas. [...] La tierra o cualquier otra cosa no es Dios, sino tierra; y el aire es aire, y el éter, éter, y el hombre, hombre, cada cosa en virtud de su propia forma. La forma, en efecto, de cada cosa desciende de la forma universal, a fin de que la forma de la tierra sea su forma, y no otra cosa, y así debe señalarse de todo lo demás.<sup>32</sup>

Esta revisión de la noción de *essentia* y forma nos permite entender, entonces, que la *transumptio* se vincula estrechamente con la metafísica cusana tanto en el marco neoplatónico de sus formulaciones como en el horizonte de su original concepción de la ausencia radical de oposición

en Dios que deriva en el principio filosófico de la coincidencia de los opuestos. En este sentido, tenemos que el ascenso intelectual es un ascenso en niveles de mayor unidad coincidental de aquello que en los niveles inferiores se observa como oposición no reconciliable. Este ascenso es un camino de regreso "en espejo y en enigma" en la medida que refleja la propia condición del intelecto finito de ser imagen del intelecto divino del cual desciende.

## CONCLUSIONES Y APORTE CRÍTICO

Quizás un punto no central, pero no por eso menos llamativo, es que las figuras geométricas que encontramos en *De docta ignorantia* son más fáciles de visualizar que las que presenta en sus escritos matemáticos. En este punto, J.-M. Nicolle<sup>33</sup> reconoce serias dificultades para visualizar y comprender las figuras geométricas en las obras de Nicolás de Cusa, se refiere básicamente a las que aparecen en los escritos matemáticos. En ellos el Cusano no dibuja en perspectiva y muchas veces los copistas giran las figuras de arriba a abajo o de izquierda a derecha por lo que se complejiza bastante su comprensión. Sin embargo, en *De docta ignorantia* es menos difícil contemplarlas como vemos en las imágenes que encontramos en la edición de Basel.

Entrando en el aspecto central, si consideramos las cuatro "enseñanzas" a las que arriba Nicolás en la transposición de lo alcanzado en los dos primeros pasos del método y su arribo en el tercer paso, interpretado por Haubst como matemática mística, podemos decir que estas "enseñanzas" ya no serían, claramente, parte de una matemática exacta, pues en ella no se confunden las figuras sino cuanto menos se asemejan en el plano de las dimensiones. Como vimos, la matemática especulativa, propia del segundo paso, ubica las potencialidades de la figura finita en una actualización infinita, asumiendo que en lo infinito solo es posible hablar de unidades y no de partes. De esta manera, el carácter experimental del ejercicio propuesto por Nicolás alcanza su resultado dentro de la ignorancia que sólo accede, de modo incomprensible, a una visión donde las diferencias de las figuras geométricas son trascendidas en la coincidencia. Al acceder al paso (iii) requiere aceptar el siguiente teorema: todo aquello que en las figuras matemáticas en un infinito hipotético aparece como una posibilidad, en lo infinito es todo aquello en actualidad, en palabras de Nicolás:

A partir de ahora es evidente cómo la línea infinita es en acto infinitamente todas aquellas líneas que en potencia son finitas; de manera similar constatamos, traslativamente en lo máximo simple, cómo lo máximo mismo es en acto máximamente todo lo que está en la potencia de la absoluta simplicidad. Pues todo cuanto es posible, esto es en acto lo máximo mismo máximamente, no en

28. 2007b, pp.167 – 168.

29. Nicolás de Cusa, *De doc. ign. I, (h I, n. 28)*.

30. Nicolás de Cusa. *De sap. I, (h. V, n 98)*: "*Sapientia igitur, quae est ipsa essendi aequalitas, verbum seu ratio rerum est. Est enim ut infinita intellectualis forma, forma enim dat formatum esse rei. Unde infinita forma est actualitas omnium formabilium formarum ac omnium talium praecisissima aequalitas.*"

31. Cf. Núñez 2015, pp. 66-69.

32. Nicolás de Cusa, *De dato (h. IVII, n. 98)*: "*Forma autem dat esse. Deus igitur est universalis essendi forma, quia dat omnibus esse. Sed forma dat esse rei, hoc est: forma est ipsum esse in omni re quae est, ut esse datum rei sit forma ipsa dans esse. [...] Non est igitur terra deus aut aliquid aliud, sed est terra, et aër est aër, et aether aether, et homo homo, quodlibet per formam suam. Nam forma cuiuslibet est descensus a forma universali, ut forma terrae sit forma sua et no alterius, et ita de reliquis.*"

33. Cf. Nicolle 2005.

cuanto proviene de la posibilidad sino en cuanto es máximamente. [...] Además la misma posibilidad absoluta no es en lo máximo otra cosa que lo máximo mismo en acto, de la misma manera (sicut) la línea infinita es en acto la esfera. Al contrario sucede en lo no-máximo, porque allí la potencia no es acto, como la línea finita no es triángulo.<sup>34</sup>

Este es, a nuestro juicio, el paso fundamental de esta metodología de la transsumptio. Por cierto, que encierra dificultades. Las dos razones dadas por Nicolás para asentar su legitimidad (la estabilidad de las realidades matemáticas y el recurso a las nociones de imago y similitudo) dejan al menos la cuestión abierta: si la comparación que pretende hacer plausible la transsumptio se justifica en una comparación, pero ella misma pretende ser, a su vez, la explicación de aquella.

G. Nickel<sup>35</sup> pregunta algo similar cuando se pregunta por el significado de sicut en estos textos cusanos. Por otro lado, el hecho que las figuras en todo momento sigan siendo finitas, plantea la pregunta respecto de la legitimidad del paso anterior (ii), que C. D'Amico<sup>36</sup> resume, junto con J. M. André,<sup>37</sup> con el axioma: las potencialidades de una figura finita se actualizan en la "infinetización" de la misma figura. No obstante, sigue siendo problemático la cuestión de cómo debiéramos interpretar esa infinitización, sabiendo que el cálculo infinitesimal es posterior a él.

Los comentaristas responden, al menos indirectamente, a estas interrogantes cuando se refieren a la gradación de niveles del conocer en Nicolás (distinción entre ratio e intellectus) y, de ahí, a la posibilidad de abandonar el ámbito de lo cuantificable en la consideración especulativa. Sin embargo, creemos que esta metodología, siguiendo esta línea, busca llegar a un límite de la propia potencia imaginativa y, desde allí, "dar un salto" para trascender la imposibilidad de lo cuantificable. El transcensus opera como una intuición de la posibilidad en lo infinito hipotético o límite hacia el infinito o máximo absoluto. Este salto supone que en lo finito lo que es heterogéneo (la línea finita no es triángulo y no es curva) se intuye como coincidente en la unidad infinita perfecta. Lo que la especulación alcanza es justamente que la curvatura infinita es infinita rectitud, de momento que la ubicamos en el nivel de la máxima y simplísima e infinita esencia. En este plano ambas coinciden en uno, vale decir, la línea infinita es en acto la esfera.

Podemos ligar estas conclusiones con la noción de infinitud o maximidad que elabora el autor, pues lo máximo en su infinitud abarca todo lo posible en el sentido de una perfecta actualidad. La comparación que se establece integra la ignorancia fundamental, es decir, afirma la diferencia irreductible entre aquello cuanto es posible en lo máximo mismo es en acto, pero no en cuanto proviene de la posibilidad sino en cuanto es máximamente. Tal vez, en el paso (iii), sería necesario renunciar al término matemática que asumimos inicialmente con R. Haubst. Un segundo camino para responder a la cuestión de la legitimidad de este método,

lo encontramos recurriendo a la noción de mens que maneja Nicolás y a la presentación más acabada que hace de la scientia aenigmatica en su obra *De Beryllo*, sin embargo, un desarrollo de esto excede los objetivos de este trabajo y requiere una discusión más amplia con el trabajo de Rusconi.<sup>38</sup>

En resumen, podemos decir que Nicolás apoya su especulación en la premisa que ve a Dios como uno e intellectus y que asume que las realidades creadas son similitudines de Él. La mens humana, sigue Nicolás, puede captar estas semejanzas y medirlas en su capacidad intelectual. De este modo, la mente crea su propio mundo racional, sus enigmas. Ahora bien, puesto que la misma mente es creada, ella se ve a sí misma en su propia operación creativa. De ahí que las figuras matemáticas, como entes racionales nacidos por la potencia creativa de la mente, poseen ese carácter especular que permite reflejar la verdad, al modo en que ésta se encuentra en la imagen. Según eso, el acento está en la potencia creativa de la mente que puede crear otras representaciones siempre y cuando éstas sean finalmente abstraídas de la magnitud de la cantidad, como señala, el proceso de la transsumptio.

34. Nicolás de Cusa, *De doc. ign.* (h. I, n 42): "Postquam nunc manifestum est, quomodo infinita linea est omnia illa actu infinite, quae in potentia sunt finitae: habemus translative in maximo simplici pariformiter, quomodo ipsum maximum est actu maxime omnia illa, quae in potentia sunt simplicitatis absolutae. Quidquid enim possibile est, hoc est actu ipsum maximum maxime; non ut ex possibili est, sed ut maxime est; [...] Praeterea, ipsa possibilitas absoluta non est aliud in maximo quam ipsum maximum actu, sicut linea infinita est actu sphaera. Secus in non-maximo; nam ibi potentia non est actus, sicut linea finita non est triangulus."

35. Cf. Nickel 2005.

36. Cf. D'Amico 2005, p. 265

37. Cf. André 1997, p. 654.

38. Cf. Rusconi 2012.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alves de Souza, K., Teixeira, J. (2017), "A transsumptio e o uso de enigmas como <saída> para um discurso sobre o divino em De docta ignorantia (1440) de Nicolau de Cusa". *Princípios Natal* 24 (43), pp 43-80.
- André, Joao Maria, *Sentido, simbolismo e interpretação no discurso filosófico de Nicolau de Cusa*, Coimbra, Fundação Calouste Gulbenkian/JNICT, 1997.
- Beierwaltes, Werner. "'Centrum tocius vite.' Zur Bedeutung von Proklos' «Theologia Platonis» im Denken des Cusanus"). En Beierwaltes, W. *Proclania. Spätantikes Denken und seine Spuren*, Frankfurt am Main, Klostermann, 2007, pp. 191-214.
- -, "Der verborgene Gott. Cusanus und Dionysius" En Beierwaltes, Werner *Platonismus im Christentum*, Frankfurt am Main, Klostermann, 2013, pp. 130-171.
- Bocken, Inigo, *Die Kunst des Sammels*, Münster, Aschendorff, 2013.
- D'Amico, Claudia, "Lo máximo en cuanto esencia simplísima o forma essendi". En Nicolás de Cusa, *Acerca de la docta ignorantia*, J. M. Machetta, C. D'Amico (trads.), Buenos Aires, Biblos, 2007a, pp. 65-172.
- -, "Introducción general". En *Todo y nada de todo. Selección de textos del neoplatonismo latino medieval*, C. D'Amico (comp.), Buenos Aires, Winograd, 2008.
- -, "Plato and the Platonic Tradition in the Philosophy of Nicholas of Cusa". En *Brill's Companion to German Platonism*. Kim, A (ed.) Leiden-London: Brill, 2019, pp. 15-42.
- -, "Nicolás de Cusa en diálogo con sus fuentes, la re-definición del platonismo". *Mirabilia: Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval*, vol. 19 (2014), pp. 79-103.
- -, "Die Rolle der geometrischen Figur in der Zusammensetzung der scientia aenigmatica". *Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus Gesellschaft* vol. 29 (2005), pp. 265- 278.
- -, "Nikolaus von Kues als Leser von Proklos" En *Nikolaus von Kues in der Geschichte des Platonismus*, Reinhard, K. / Schwaetzer. H. (eds.), Regensburg, Aschendorff, 2007b, pp. 33-61.
- -, "El idiota de Nicolás de Cusa: acerca de la posibilidad de un saber ignorante". *Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação* vol. 11, (2008-2009), pp. 111-117.
- González-Ríos, José, "La concepción intelectual de lo divino como coincidentia oppositorum a la luz de lo maximum et minimum absolutum en el pensamiento de Nicolás de Cusa". *Princípios Natal* vol. 18, n. 30 (2011), pp. 27-52.
- Halftwassen, Jens, "Sur la limitation du principe de contradiction chez Denys". *Diotima* vol. 23 (1995), pp. 46-50.
- Haubst, Rudolf, *Das Bild des Einen und Dreieinen Gottes in der Welt nach Nikolaus von Kues*, Trier Theologische Studien 4, Trier, Paulinus, 1952.
- Hofmann, Joseph Ehrenfried, *Die Quellen der cusanischen Mathematik I: Ramon Lulls Kreisquadratur*, Heidelberg: Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil.-hist. Klasse. Cusanus-Studien VII, 1942.
- Machetta, Jorge Mario, "Sentido y alcance del conocimiento humano", nota complementaria N. 1 En Nicolás de Cusa, *Acerca de la docta ignorantia*, Machetta, D'Amico (trads), Buenos Aires, Biblos, 2007, pp. 127-140.
- Müller, Tom, "Möndchenquadratur und duale Mathematik bei Leon Alberti und Nikolaus von Kues". *Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus Gesellschaft* vol. 29 (2005), pp. 41-64.
- Nickel, Georg, "Nikolaus von Kues: zur Möglichkeit mathematischer Theologie und theologischer Mathematik" (pp. 9-27). *Spiegel und Porträt. Zur Bedeutung zweier zentraler Bilder im Denken des Nicolaus Cusanus*, Bocken, I. & Schwaetzer, H. (Ed.), Maastricht, Uitgeverij Shaker, 2005.
- Nicolás de Cusa, *Acerca de la docta ignorantia*. Libro I: Lo máximo absoluto, J- M. Machetta, Jorge Mario, D'Amico, Claudia (trads.), Buenos Aires, Biblos, 20072.
- Nicolai de Cusa *Opera omnia. Iussu et Auctoritate Academiae Litterarum Heildelbergensis ad codicum fidem edita*. Vol. I-XIX. Leipzig-Hamburg, 1932-2005.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Nicolai De Cvsa, Cardinalis, vtriusque Iuris Doctoris, in omniqúe Philosophia incomparabilis viri Opera: In quibus Theologiae mysteria plurima, sine spiritu Dei inaccessa, iam aliquot seculis ueleta & neglecta reuelantur [...], H. Petri, Basel 1565.
- Nicolle, Jean Marie, "How to look at the Cusanus' geometrical figures?". *Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus-Gesellschaft*, vol. 29 (2005), pp. 279-294.
- Núñez, Rodrigo, "El discurso ignorante acerca de Dios en Nicolás de Cusa. ¿Más allá de la analogía?". *Revista chilena de estudios medievales*, vol. 7, n. 2, (2015), pp. 119-130.
- Núñez, Rodrigo. *Metafísica de la singularidad. La noción de singularitas en la filosofía de Nicolás de Cusa*, Buenos Aires, Biblos, 2015.
- Rusconi, Cecilia, *El uso simbólico de las figuras matemáticas en la metafísica de Nicolás de Cusa (1401-1464)*, Buenos Aires, Biblos, 2012.
- Sanz, Santiago, "Apología de la docta ignorancia". En A. L. González (ed.) *Sobre la mente y Dios. Nicolás de Cusa*, Madrid, EUNSA, 2007.
- Yamaki, Kazuhiko, "Die Bedeutung geometrischer Symbole für das Denken des Nicolaus Cusanus. Eine Untersuchung am Beispiel der Metamorphose seiner Auffassung vom Kreis". *Mitteilungen und Forschungsbeiträge der Cusanus Gesellschaft* vol. 29, pp. 295-312.